

CONTRAURBANIZACIÓN EN EL ÁREA METROPOLITANA DE SANTA FE, ARGENTINA

CARDOSO, María Mercedes

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Humanidades y Ciencias. Santa Fe.
mercecardoso@hotmail.com / mercecardoso@gmail.com

RESUMEN

En el área metropolitana de Santa Fe, se están produciendo trasvases de población y actividades económicas que no responden a los procesos de concentración y centralización de la era industrial y de la urbanización. Octava aglomeración de la jerarquía urbana nacional, considerada de tamaño intermedio (en la subcohorte grandes ATIS), está compuesta en su mayoría por pueblos grandes, quienes detentan los mayores crecimientos, en detrimento de la ciudad mayor. A su vez, en el municipio principal del área metropolitana, se evidencia la descentralización absoluta, fase en la que la población y ciertas actividades abandonan el centro para ubicarse en la franja rurbana, zonas rurales u otras localidades aledañas, inaugurando una organización territorial con nuevas polaridades y zonas de urbanización dispersa. La contraurbanización queda demostrada para una ciudad media; claves del proceso son estos pueblos grandes que alojan la vivienda de segunda residencia, los suburbios densos y el espacio rural circundante.

Palabras clave: Desconcentración y descentralización urbana - urbanización del campo - pueblos grandes - refuncionalización del centro urbano.

COUNTERURBANISATION IN THE METROPOLITAN AREA OF SANTA FE, ARGENTINA

ABSTRACT

The movements of population and economic activities within the metropolitan area of Santa Fe are no longer responding to the concentration and centralization processes, typical of urbanization and the industrial era. The metropolitan area of Santa Fe is ranked at the eighth place in the national urban hierarchy, and is categorized as an intermediate-sized agglomeration (known as ATIs – Aglomeraciones de tamaño intermedio-). It is composed mainly of a number of big towns, which have been growing in detriment to the largest city. In particular, the main municipality of the metropolitan area is experiencing a strong process of decentralization, undergoing a phase in which certain population and economic activities are moving from the inner city towards suburban areas, rural areas or neighboring cities. These movements are creating a new pattern in the way local territories are being organized, with the emergence of new poles and an expansion of dispersed urbanization. Santa Fe serves as an example of counterurbanisation in a medium city. Some key elements in the process are the spring of secondary residences in neighboring big towns, densification of suburbs and a spread of urbanization in rural surroundings.

Keywords: Urban desconcentration and decentralization - rural urbanization - big towns - refunctionalization of urban areas.

Introducción

El conjunto de cambios en la organización, funcionamiento, paisaje y morfología ocurrido en las grandes ciudades habla de otra gran revolución urbana, atribuida a las mutaciones provocadas por la dinámica económica globalizada e informatizada que se conformó como respuesta a la crisis del fordismo (De Mattos, 2008). Las transformaciones se dan tanto en los aspectos cuantitativos, nuevas tendencias de crecimiento en asentamientos antes poco dinámicos, como cualitativos, como el surgimiento de pautas culturales, demográficas y sociales *sui generis*.

El geógrafo estadounidense B. Berry fue el primero en confirmar, a partir de datos demográficos, que desde los años setenta, las grandes áreas metropolitanas estadounidenses, habían crecido a un ritmo más lento que las áreas metropolitanas menores y aún que las áreas no metropolitanas. Observó que las mayores estaban experimentando pérdidas de población que se trasladaban a áreas no metropolitanas, debido al declive de los municipios principales. Comprobó que los mayores crecimientos demográficos, traducidos en incrementos en la radicación residencial y en actividades económicas, se estaban produciendo en tres tipos distintos de asentamientos: en áreas metropolitanas pequeñas, en zonas aledañas a las grandes áreas metropolitanas pero con vínculos pendulares con éstas y en zonas periféricas sin relación directa con el mercado de trabajo de las áreas metropolitanas.

La globalización financiera, traducida en un significativo aumento de la oferta de capital, el nuevo enfoque de la gestión pública sustentado por criterios de neutralidad y subsidiaridad, más la difusión de estrategias de competitividad y marketing urbano, asociados a la búsqueda explícita de capitales externos, ha desencadenado un proceso de mercantilización del desarrollo urbano en el que los negocios inmobiliarios tienen mayor impacto en comparación con etapas anteriores (De Mattos, 2008).

Este es el contexto y la racionalidad que permiten comprender por qué declinan en población ciertas áreas centrales, como las de la ciudad de Santa Fe y crecen exponencialmente antiguos espacios rurales y pueblos grandes asociados a las actividades de ocio, provocando una profunda refuncionalización.

Definición y delimitación del área de estudio

Según el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo) se denomina “aglomeración” o “localidad compuesta” a una localidad formada por distintos componentes (también localidades) de diferentes departamentos, provincias o áreas de gobierno local. Las demás son “localidades simples”. A aquellas que reúnen 100.000 o más habitantes se las designa con el nombre del componente principal precedido por la partícula

“Gran” (Argentina, 1991). Si a este criterio le agregamos el aspecto funcional destacado por Vinuesa en 1975, que define área metropolitana a aquella en la que se manifiesta una continuidad en las funciones y en el área de influencia de dichas funciones (no necesariamente en la edificación), integrando generalmente circunscripciones administrativas diferentes, constituyéndose un mercado de trabajo diversificado, con fuertes relaciones de dependencia entre los distintos núcleos que la integran, el Gran Santa Fe es un área metropolitana. Teniendo en cuenta este criterio funcional, en 2001 cuenta con 558.352 habitantes, ubicándose en el octavo lugar en la jerarquía urbana argentina, dentro de la categoría de ATI mayor (aglomeración de tamaño intermedio de 400.000 hasta 999.999 habitantes). Según el INDEC, el “Gran Santa Fe” se compone de: Santa Fe (que incluye Alto Verde, Colastiné Norte y Sur y La Guardia); Santo Tomé; Recreo (que incluye a Loteo Ituzaingó y San Cayetano); San José del Rincón; Sauce Viejo (comprende Sauce Viejo, que incluye Villa Angelita y Villa Adelina – que incluye a su vez Villa Adelina Este y Oeste y Parque Industrial) y Arroyo Leyes (que comprende Arroyo Leyes y Rincón Norte). En total cuenta, con 454.238 habitantes en 2001, ubicándose en el octavo lugar de la jerarquía urbana nacional, luego de Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Mendoza, Gran San Miguel de Tucumán, Gran La Plata y Mar del Plata.

El 66,2 % de la población pertenecen a la ciudad de Santa Fe y el 10,6 % a Santo Tomé, la segunda localidad más poblada. El resto se reparte en los llamados pueblos grandes (entre 2.000 y 19.999 habitantes).



Fig. 1: Localidades del área metropolitana de Santa Fe.
Fuentes: S.I.G. del I.G.N. 2006.

Santa Fe, municipio nuclear del área metropolitana es capital de provincia, por lo que desempeña funciones político – administrativas, y en consecuencia, ha desarrollado una gama de servicios bastante especializados, como los de salud, educativos, financieros, profesionales, culturales y recreativos, que atraen población de todo el hinterland. Es centro de tres universidades: Universidad Nacional del Litoral, Universidad Tecnológica Nacional y Universidad Católica de Santa Fe, mas una serie de institutos terciarios. La actividad comercial, si bien ha sufrido los vaivenes propios de las crisis económicas, ofrece productos variados y especializados a las demás localidades y emplea una proporción considerable de población.

A diferencia de otras, el Área Metropolitana de Santa Fe no se articuló gracias a la radicación industrial y a su posterior traslado a las zonas suburbanas que fueron consolidando las coronas metropolitanas (caso de Buenos Aires). Santa Fe de la Vera Cruz nació con peso político por su función administrativa (capital de provincia y sede de la Constitución Argentina de 1853) y creció con gran ímpetu económico, gracias al puerto, que a comienzos del siglo XX sacaba la producción que el ferrocarril recogía de las colonias agrícolas recientemente organizadas como Esperanza, San Jerónimo y San Carlos (fundadas entre 1856 y 1858). El ferrocarril, con cada estación que establecía hacia el norte de la capital, fundaba una colonia o un pueblo; así nacieron Gobernador Candiotti (1903), Laguna Paiva (1908), Nelson (1889), Recreo (1892), Campo Andino (1892), Monte Vera (1919).

Hoy, algunas de estas localidades (Monte Vera, Recreo, Ángel Gallardo, Santa Rosa) representan el “cinturón fruti-hortícola” santafesino, especializándose en producción de frutas, verduras y flores que suministran a toda la zona.

Esperanza, Franck, San Carlos, San Jerónimo Norte y del Sauce, Humboldt y Empalme San Carlos constituyen la cuenca lechera, un área de trascendencia nacional; a su vez la industrialización de la leche abastece a la región, y se comercializa a nivel nacional e internacional en ciertos productos. Estas ciudades, antiguas colonias agrícolas de inmigrantes alemanes, suizos y franceses, por su vocación artesanal, desarrollaron industrias destacadas como las mueblerías, fábricas de arados, de calderas, en Esperanza, o vidriería en San Carlos. Las relaciones comerciales y laborales entre ellas dan el dinamismo que define este tipo de aglomeración.

Santo Tomé, muy asociada a Santa Fe, solo separada por el puente carretero, pertenece a otro municipio, pero se relaciona estrechamente en lo económico, social, sobre todo en el aspecto laboral; Sauce Viejo, comprende Sauce Viejo –que incluye Parque industrial– provee el espacio que Santa Fe necesita para la radicación industrial y el aeropuerto.

San José del Rincón, al este de Santa Fe; Arroyo Leyes, Sauce Viejo son lugares elegidos por los santafesinos para construir sus segundas residencias por pertenecer a un paisaje costero, donde se pueden desarrollar deportes náuticos, practicar la pesca y otras actividades de ocio y tiempo libre. En las últimas décadas, ellas han experimentado una dinámica demográfica muy particular, que explicaremos a continuación, clave para el proceso que estudiamos.

Vemos así, como el área de estudio se constituye a partir de la especialización local y una complementariedad de funciones a nivel regional.

Materiales y métodos

Con el fin de explicar los cambios de tendencias y las transformaciones en el modelo de asentamiento a nivel interurbano e intraurbano en el área de estudio, en particular, se recurrió a datos de población por localidades y por vecinales de la ciudad de Santa Fe, y así poder calcular las tasas de crecimiento y de variación intercensal. Para caracterizar la estructura social de los distintos barrios de Santa Fe se compararon datos censales de las viviendas, hogares y demográficos, (nivel de instrucción alcanzado, ocupación, desocupación, calidad de materiales de las viviendas, etc.), así como datos obtenidos del trabajo de campo hecho en dos vecinales de gran densidad y crecimiento poblacional. Dado que el fenómeno estudiado (procesos de contraurbanización) atañe no solo a aspectos demográficos, sino también económicos se realizó un exhaustivo estudio de las actividades, en dos variables factibles de ser comparadas a lo largo de los años: número de establecimientos (comerciales, de servicios e industriales) y de mano de obra empleada, por localidad. Otra fuente de medular importancia para demostrar la hipótesis manejada, fueron los valores de tráfico medio diario en las rutas tanto provinciales como nacionales que articulan el área.

Fundamento teórico de la investigación

La teoría de la contraurbanización ya no es una novedad en la comunidad científica internacional; viene tratándose en distintos ámbitos desde los '70 del siglo pasado. Existen estudios que demuestran la existencia de este proceso como los de Carlos Ferrás Sexto (1995, 1998), quien compara los casos de Irlanda y España (dos espacios de la Europa Atlántica con características en común, como una larga y muy arraigada tradición rural), o los de Van Den Berg (1982-1987), en los que se compara el desarrollo de 100 áreas metropolitanas en Europa; Fielding (1982-1986) también realiza estudios en Europa occidental, Perry, Dean y Brown (1986) y Champion (1989) estudian la Contraurbanización en Gran Bretaña.

Según la teoría que explica la *crisis urbana*, entendida ésta como la reducción del dinamismo económico y demográfico de las grandes ciudades a favor de las pequeñas y del renacimiento y la refuncionalización del espacio rural, ésta se manifiesta con más peso en las ciudades mayores y de más antigua urbanización.

El proceso de contraurbanización definido como el "*movimiento desconcentrado de personas y actividades económicas desde las áreas urbanas hacia las rurales. Implica la aceleración de la desconcentración en las áreas urbanas y el consiguiente crecimiento en determinadas áreas rurales de los países desarrollados*" (Ferrás Sexto, 1998: 607) forma parte de dicha crisis urbana. Su contracara es el llamado renacimiento rural. Para el caso concreto de la Argentina, se conoce que Buenos Aires vive el proceso de contraurbanización, entre otros factores, alimentado por las políticas de desaliento a la actividad industrial en Capital Federal (Astinza y Sánchez, 2004); pero éste no se restringe a las ciudades millonarias, sino que se pueden encontrar indicios en una aglomeración de tamaño intermedio como el Área Metropolitana de Santa Fe.

Quienes afirman que la desconcentración demográfica y económica es una tendencia duradera, postulan la *Teoría de la ruptura con el pasado* o “*clean break*”. Impulsada por autores como Berry (1976), Vining y Kontuly (1978), y Fielding (1982), sostiene que “*el proceso de concentración demográfica y urbanización que caracterizó la industrialización no se volverá a repetir, ya que las innovaciones tecnológicas y la mejora de las comunicaciones abren una nueva fase en la evolución de las ciudades y en la jerarquía de los asentamientos*” (Ferrás Sexto, 1997: 618).

El paso de un modelo de desarrollo industrial al postindustrial determina la sustitución de las economías industriales por las economías de los servicios y de la tecnología de la información. Este nuevo capitalismo despuntado a partir de 1970, en el que la información es a la vez materia prima y producto, se organiza a través del sistema de fabricación integrada flexible con la consiguiente concentración del conocimiento y de la toma de decisiones en organizaciones de alto nivel, pero con la separación espacial de la empresa, factor que promueve la búsqueda de nuevas localizaciones y formas de asentamiento (Castells, 1995: 62).

Los factores desencadenantes del proceso de urbanización del campo son, según H. Clout (1976) el incremento de la riqueza, la eficiencia del transporte público y la gran cantidad de automóviles. Cloke (1985) a través de su teoría de la “*perspectiva rural de la contraurbanización*”, explica que dicho proceso se da a partir de una serie de factores locales que actúan como elementos de atracción de nuevos habitantes en las áreas rurales remotas: 1- El mercado de la tierra (buenos precios para industrias y familias, para primera o segunda residencia); 2- El medio ambiente y su calidad; 3- La calidad de los asentamientos (en cuanto a estética, conservación, e infraestructura); 4- El precio de la vivienda; 5- Factores sociales y comunitarios, como por ejemplo las relaciones humanas, la tranquilidad social.

Aquellos aspectos que antes distinguían a la ciudad del campo ya no tienen vigencia, con la incorporación de las actividades industriales y de servicios en el campo, la antropización del medio geográfico rural, o la mayor movilidad tanto social como espacial de la población. Lo rural ya no se define por lo agrario. El desarrollo del turismo rural produce mayores beneficios económicos y sociales a los habitantes del campo que la agricultura a pequeña y mediana escala a la vez que introduce la competencia e individualismo propios de las sociedades urbanas (Clout, 1976: 107).

Resulta fundamental para comprender este proceso en toda su complejidad, la consideración tanto de aspectos espaciales como de las transformaciones socio-demográficas y culturales manifiestas. Por ello es preciso distinguir entre suburbanización y contraurbanización. El primero como fase integrante de los procesos de urbanización y el segundo como proceso nuevo. La fase de suburbanización se definió como el movimiento centrífugo de población y actividades desde el centro hacia los nuevos suburbios, inmediatos a las ciudades, compuesto por población urbana (en general para el caso de las ciudades de países desarrollados) y rural (particularmente en las grandes urbes latinoamericanas, donde la gente que habita los barrios periféricos de autoconstrucción, es en su mayoría población que abandonó el campo con la esperanza de emplearse en la ciudad, sin éxito y que pasó a engrosar las filas del grupo de personas

con necesidades básicas insatisfechas; así lo demuestran los estudios que analizan el surgimiento de estos asentamientos irregulares, como en la Argentina, consolidándose las villas miseria entre 1930-1940. En espacios latinoamericanos, la suburbanización se alimentó de unas migraciones internas de carácter rural-urbano. Este grupo socio-demográfico de base rural tuvo su impacto en la organización del espacio suburbano.

La contraurbanización, que en su dimensión espacial implica el cambio en las áreas rururbanas, rurales remotas y pequeñas ciudades de los alrededores metropolitanos, se alimenta de población urbana (migraciones internas de carácter urbano - urbano y urbano - rural), con pautas culturales muy marcadas y una considerable homogeneidad en sus gustos y preferencias. Por lo tanto, tienen un impacto muy distinto en la organización del espacio.

Diagnóstico del nivel interurbano en el Área Metropolitana de Santa Fe

Del análisis de la evolución de los datos demográficos se pueden inferir las tendencias a la redistribución de la población entre los diferentes componentes del área metropolitana, y de ese modo identificar los tipos de procesos urbanos dados.

Tabla 1: Evolución de la población y variación intercensal en el Área Metropolitana de Santa Fe, por localidad.

Localidad	Año 1960	Año 1970	Período '60-'70 (%)	Año 1980	Período '70-'80 (%)	Año 1991	Período '80-'91 (%)	Año 2001	Período '91-'01 (%)
Gran Santa Fe (según INDEC)	-	-	-	334.913	-	406.388	21,3	454.238	11,8
Santa Fe (1)	208.350	244.655	17,4	295.350	20,7	353.063	19,5	368.668	4,4
Santo Tomé	15.747	23.572	49,7	36.028	52,8	43.928	20,2	58.277	32,7
Recreo (2)	1.097	2.046	86,5	3.535	72,8	7.626	115,7	10.714	40,5
San José del Rincón (3)	1.310	2.367	80,7	3.193(*)	34,9	4.738	48,4	8.480	79
Sauce Viejo (4)	276	-	-	618	-	870	40,8	6.505	647,7
Arroyo Leyes (5)	-	-	-	-	-	35	-	1.594	4.454,3
Alto Verde	2.898	4.038	39,3	-	-	8.318	-	7.351	- 11,6
Colastiné	1.377	-	-	-	-	3.705	-	3.475	- 6,2
La Guardia	1.534	1.529	- 0,3	1.286(*)	- 16	1.513	-	4.572	208,2
Villa Adelina	-	-	-	-	-	1.771	-	3.421	93,2
Laguna Paiva	11.073	11.191	1,1	11.552	3,2	11.771	1,9	11.405	- 3,1
Nelson	1.493	2.032(*)	36,1	2.284(*)	11,4	3.653	0,6	3.884	6,3
Angel Gallardo	95	-	-	-	-	271	-	519	91,5
Arroyo Aguiar	-	-	-	895	-	595	- 33,5	668	12,3
Campo Andino	252	-	-	-	-	186	-	302	62,4
Santa Rosa de Calchines	791	1.393	76,1	1.969	41,3	1.909	-3	2.882	51

Gob. Cardioti	488	-	-	608	-	638	4,9	835	30,9
Esperanza (6)	14.572	17.636	21	23.277	32	28.605	22,9	33.672	17,7
Fronek	906	1.350	49	2.047	51,6	2.748	34,2	4.128	50,2
Empalme San Carlos	79	-	-	-	-	52	-	101	94,2
Humboldt	1229	1569	27,7	2063	31,4	2642	28,1	3269	23,7
Las Tunas	170	-	-	-	-	186	-	295	58,6
San Agustín	442	-	-	-	-	384	-	452	17,7
San Carlos Centro	4.786	5.973	24,8	7.612	27,4	8.868	16,5	10.068	13,5
San Carlos Sur	1.107	1.242	12,2	1.465	18	1.559	6,4	1.710	9,7
San Carlos Norte	342	-	-	515	-	556	8	682	22,7
San Jerónimo Norte	2.928	3.686	25,9	4.435	20,3	4.891	10,3	5.449	11,4
San Jerónimo del Sauce	532	-	-	761	-	711	-6,6	723	1,7

Fuente: Boletín “Censo Nacional de 1960”. Dirección General de Estadística y Censo. Provincia de Santa Fe. “Censo Nacional de Población, familias y viviendas, 1970”. Resultados provisionales. Ministerio de Economía. INDEC. Argentina. “Censo Nacional de población y vivienda, 1991”. Por localidad. Serie G, número 1. Resultados definitivos. INDEC. “Censo Nacional de población, hogares y viviendas, 2001”. Resultados definitivos. INDEC.

Referencias numéricas:

- (1) Santa Fe incluye: Alto Verde, Colastiné Norte y Sur, y la Guardia. En el censo de 1991 incluye el dato de San José del Rincón.
- (2) Recreo incluye: Loteo Ituzaingó y San Cayetano.
- (3) San José del Rincón en el censo de 1991 figura como parte del componente Santa Fe.
- (4) Sauce Viejo: comprende Sauce Viejo (3.084 habitantes) que incluye Villa Angelita y Villa Adelina (3.421 habitantes) que a su vez incluye Villa Adelina Este, Villa Adelina Oeste y Parque Industrial. En el censo de 1991, Sauce Viejo y Villa Adelina figuran como localidades separadas.
- (5) Arroyo Leyes: comprende Arroyo Leyes (543 habitantes) y Rincón Norte (1.051 habitantes); el dato del censo de 1991 comprende exclusivamente Rincón norte; en dicho censo Arroyo Leyes figuraba como población rural dispersa.
- (6) Esperanza: Incluye Barrio Alborada y Barrio Anahí. En el censo de 1991 Barrio Alborada figuraba como localidad separada.

La ciudad principal, Santa Fe, tras el significativo crecimiento ocurrido entre mediados del siglo XIX y mitad del XX, con una variación intercensal registrada entre

1887 y 1895 del 134,6 %, cuando se multiplican las vías ferroviarias en la provincia, enlazándose con las de Buenos Aires, facilitando el ingreso de los inmigrantes europeos, comienza a fluctuar hasta declinar abruptamente en el último período (1991-2001) hasta 4,4%, una de las más bajas de la tabla.

Esta notoria desaceleración en el proceso de concentración demográfica se debe a que a partir de 1975 se reduce el número de establecimientos industriales y comerciales, perdiéndose puestos de trabajo en ambos sectores e incrementándose el grado de subutilización de la mano de obra y de la informalidad, con un notable crecimiento de la desocupación y subocupación.

En lo formal, parte de esos trabajadores se ubican en los servicios, sector que evidencia una evolución positiva tanto en establecimientos como en puestos de trabajo, pero no al nivel de otras localidades tales como Santo Tomé y Recreo.

El hecho de que Santa Fe se terciarice cada vez más y se especialice en los servicios, implica que se desplace la residencia a zonas suburbanas u otras localidades aledañas; esto provoca el aumento de las migraciones pendulares: personas que residen en diferentes puntos de la corona metropolitana y acuden diariamente a Santa Fe a trabajar en la Administración Pública, servicios u otras actividades, o a realizar compras, trámites o estudios, y por la noche regresan a sus hogares, con el consiguiente incremento en los niveles de impacto ambiental.

Son las localidades menos pobladas las que tienen mayor crecimiento. Por ejemplo Sauce Viejo, Arroyo Leyes, Ángel Gallardo, Campo Andino, San José del Rincón, Empalme San Carlos, todas con tasas altas de variación intercensal, mayores al 40 %.

Retomando los aportes de Erbiti (2008) hechos en su análisis del sistema urbano argentino entre 1991 y 2001, se establece que son los pueblos grandes (entre 2.000 y 19.999 habitantes) los que tienen mayor variación intercensal, con un promedio para todo el país de 24,78 %.

El Área Metropolitana de Santa Fe está constituida por este tipo de asentamientos (exceptuando las 3 localidades más grandes) observándose en ellos un comportamiento diferencial, pero en términos generales, con un gran crecimiento, en la mayoría (14 localidades) superando esa media establecida para todo el país.

Las localidades que mayor variación intercensal presentan entre 1991 y 2001 son Sauce Viejo y Arroyo Leyes; la primera una localidad de 6.505 habitantes y la segunda de 1.594, ubicada junto al río, zona de pescadores y viviendas de segunda residencia. Sauce Viejo pasó de ser población rural a la categoría de *pueblo grande* y Arroyo Leyes sigue siendo espacio rural pero con un crecimiento tal que pronto dejará de serlo.

Las localidades de la cuenca lechera, de tamaño medio, crecen en todos los períodos, pero moderadamente, en su mayoría.

La redistribución de la población que implica la contraurbanización a favor del medio rural y de los pueblos grandes es discriminatoria en el caso estudiado. Las que ostentan mayor crecimiento son las localidades que tienen viviendas de segunda residencia: San José del Rincón, Sauce Viejo, Arroyo Leyes, asociado al auge del turismo de río e islas y al cambio en las preferencias sociales.

“Las funciones del espacio rural son fundamentalmente la oferta de espacio para la compensación de las necesidades urbanas. El mundo rural se convierte en una extensión de la ciudad para aquellas actividades que son grandes consumidoras de suelo” (García Ramón, et al., 1995, p: 58) como lo es la residencia según pautas culturales y de consumo actuales y los servicios destinados al ocio y turismo.

Están proliferando, en estos espacios, complejos de cabañas con pileta y demás comodidades y confort junto al río que nada tienen que ver con el estilo de vida de un isleño.

El fenómeno de la segunda residencia no es nuevo, tampoco lo es el country club o clubes de campo (algunos datan de las primeras décadas del siglo XX); sin embargo, es en las últimas 4 décadas que ambos revisten un significativo auge por su carácter masivo, por haberse hecho extensivo a las clases medias. Esto, que contribuye al proceso de urbanización del campo, tiene la particularidad de ser estacional, dado que implica una ocupación temporal del espacio.

La figura del agroturismo también se hace presente en Santa Fe, pero en este caso representada por el pescador o lugareño que se convierte en un pequeño operador turístico cuando le da espacio a los turistas en sus actividades cotidianas, transformándose en guía para las recorridas en embarcaciones por el río, por ejemplo.

Todas estas actividades tienen implicancias positivas y negativas en la organización del espacio: por un lado ofrecen nuevas oportunidades de empleo a ciertos grupos sociales, se renuevan viejos edificios rurales, los habitantes del campo tienen oportunidad de conocer nuevos valores y puntos de vista que puedan estimular su promoción personal, pero por el otro lado, se daña o destruye el entorno rural y agreste, en perjuicio de la biodiversidad y de los sistemas naturales, se incrementan los precios de los predios perjudicando a los lugareños, con el avance del paisaje urbano avanza también el consumo de materiales y recursos y la producción de residuos, se fragmenta el espacio agrícola, se da una competencia por usos del suelo entre el urbano y rural; con la llegada de los nuevos habitantes, el choque brusco entre pautas culturales origina diversos tipos de segregación, entre otras cuestiones.

Diagnóstico del nivel intraurbano en el municipio nuclear: Santa Fe

La teoría de la contraurbanización establece para una cuarta fase (Arroyo, 2001) la *descentralización absoluta*, cuando el núcleo central del área metropolitana declina y el suburbio crece. Esto es evidente en el caso de la aglomeración objeto de nuestro estudio.

El número de habitantes del centro urbano santafesino y sus alrededores (vecinales Zona Sur, República del Oeste, Plaza España, Candiotti Sur y Candiotti Norte) decrece entre 1991 y 2001. En esos años el INDEC ha modificado los límites de estas divisiones administrativas y ha creado una nueva vecinal: Centro, sin embargo dicho cambio no repercute en esta tendencia tan clara. Mientras tanto, las vecinales de los suburbios tienen una variación intercensal exponencial.

Tabla 2: Evolución de la población en algunas vecinales céntricas y de los suburbios de Santa Fe, 1991 a 2001.

Vecinal	1991	2001	Variación intercensal 1991 – 2001 (%)
Centro	-	6.541	-
Zona Sur (Pedro Candiotti)	17.918	11.090	-38,1
República del Oeste	11.434	10.046	-12,1
Plaza España	13.352	9.248	-30,7
Candiotti Sur	7.203	6.236	-13,4
Candiotti Norte	11.821	11.118	-5,9
Colastiné Norte	1.873	3.220	71,9
Altos Nogueras	963	1.523	158,2
La Guardia-Colastiné	1.190	4.573	284,3

Fuente: IPEC (Instituto Provincial de Estadística y Censo, Santa Fe) 1991, 2001.

Referencia: en sombreado, vecinales ubicadas en los suburbios santafesinos.

Si bien en la zona céntrica aun se construyen edificios en altura, la población decrece debido a que las funciones de servicios y comercio desplazan la residencial casi completamente. Gran parte de las construcciones son destinadas a oficinas. Vemos, entonces, como el centro urbano se densifica desde el punto de vista edilicio, especializándose cada vez más en funciones generales, dejando atrás la mezcla de funciones que caracterizó etapas anteriores, y que respondían a un modelo de ciudad cuya vida social era más vivificante y transcurría casi en su totalidad en los lugares públicos. El papel simbólico y la actividad comercial por excelencia del viejo centro urbano tienden a difuminarse paulatinamente en el espacio.

Además, en los últimos años, en zonas aledañas al sitio de primera fundación, asociadas a actividades que históricamente tuvieron gran dinamismo como el puerto, el Ferrocarril General Belgrano y el antiguo Molino Marconetti, se han producido movimientos de rehabilitación urbana (Zárate, 1992) pasando a desempeñar funciones culturales, de esparcimiento y entretenimiento, cuyo hinterland excede el territorio del municipio central (otra función general).

En una situación opuesta, las vecinales de los suburbios de la ciudad tienen mayor crecimiento, destacando Colastiné Norte, La Guardia-Colastiné y Altos Noguera. En las dos primeras, las densidades medias de población (alrededor de 400 hab/km²) son indicativas de un tipo de vivienda amplia, unifamiliar, con predominio, en el espacio, de jardines o parques, propios de las casas de fines de semana. Sin embargo, analizando otros indicadores se observan diferencias consistentes. En La Guardia-Colastiné se observan valores más altos de ranchos y casillas (viviendas típicas de espacios rurales o hechas con materiales como palos, chapas, cartones, etc.), y porcentajes más bajos de propietarios tanto de la vivienda como del terreno (en el 21 % de los hogares sus habitantes tienen solo la propiedad de la vivienda y no del terreno) que en Colastiné Norte. Esto significa que constituyen viviendas autoconstruidas en terrenos aledaños al río, propiedad del municipio o privada, indicativo de una situación de irregularidad. (En Colastiné Norte, este porcentaje es de 5 %) (IPEC, 2001. Hogares por tipo de vivienda y tenencia del terreno y vivienda por vecinales).

Tabla 3: Indicadores socio-demográficos de 3 vecinales de los suburbios de Santa Fe, 2001.

Indicador/Vecinal	Colasiné Norte	Altos de Noguera	La Guardia Colasiné
Densidad de población (hab./km ²)	459,31	625,84	444,47
Hogares con NBI (%)	11,4	31,3	25,5
Analfabetismo (%)	1,7	4	3,8
Desocupación (%)	17,5	32,2	28,5

Fuente: IPEC (Instituto Provincial de Estadística y Censo), 2001.

El caso de Altos de Noguera se distingue de los otros dos, pues no es una vecinal de viviendas de segunda residencia, sino que surge ante las necesidades de espacio de población de bajos recursos, carente de servicios básicos, sin una planificación urbana adecuada.

En los suburbios santafesinos también se evidencia el significativo dinamismo de los barrios cerrados, delimitados con muros, de viviendas unifamiliares, con amplios jardines y espacios comunes de ocio y deportes, dotados de seguridad y sistemas de vigilancia privada que dan “sensación de seguridad” a sus usuarios, poseedores de servicios y buenas vialidades que los comunican con el resto de la ciudad. Se localizan a gran distancia del centro urbano, preferentemente en el ambiente de islas o en la ribera de los riachos o junto a importantes vías de comunicación como la autopista Santa Fe-Rosario. Presentan una baja densidad demográfica, pero ocupan amplios terrenos, anteriormente dedicado a las actividades rurales. Existe una gran especulación inmobiliaria en torno a estos proyectos, muchos con grandes vacancias, generando un gran desperdicio de suelo y demás recursos, sin entrar en detalles de los demás perjuicios que provocan a la ciudad como lugar de integración social y convivencia libre de los ciudadanos.

Conclusiones

El espacio actual se organiza de manera distinta a como lo hacía en el Era Industrial. Los modos de producción y desarrollo, las relaciones sociales, los gustos y preferencias de la gente, las pautas demográficas y culturales han cambiado; por lo tanto, los procesos que se reflejan en el espacio no pueden ser los mismos, ni su continuación.

En el Área Metropolitana de Santa Fe se observa una desconcentración relativa de la población y las actividades económicas. La ciudad principal tiene un crecimiento muy bajo, y los pueblos grandes, principalmente aquellos que se conforman de viviendas de segunda residencia y el espacio rural, son los que poseen un crecimiento exponencial, redistribuyendo la población tal como lo explica la teoría de la contraurbanización.

Son las viviendas de segunda residencia las principales promotoras del proceso de urbanización del campo en el área de estudio, asociadas a las actividades de ocio

propias del ambiente de costa (pesca, deportes náuticos, caza, etc.) que con los años se han podido extender a las clases medias. Se inaugura la figura del agroturismo de río. La organización de ese espacio rústico ya es muy distinta y presenta repercusiones muy diferenciadas.

El centro urbano santafesino, que tradicionalmente constituía el punto principal y único de concentración de la función comercial, cultural y social, diverso, concurrido, el “alma de la ciudad” generada históricamente, también ha mutado con los nuevos procesos: hoy se especializa en funciones generales; su papel simbólico hoy se divide entre diversos puntos de la ciudad que están atravesando fases de rehabilitación urbana.

Los suburbios y el antiguo espacio rural que se adosa a la ciudad de Santa Fe crecen de manera sorprendente, pero en este caso en paisajes urbanos contrastados: los barrios cerrados y los de autoconstrucción. Ambos contribuyen al problema de la difusión urbana, con repercusiones territoriales disímiles, pero en definitiva, negativas, pues resultan nuevos espacios urbanos fragmentados, intransitables, desintegrados, marginados y segregados.

La contraurbanización en Santa Fe implica una organización territorial menos jerarquizada, pero más difusa.

Referencias

- Astinzá, M.; Sánchez, D. C. (2004). Las tasas migratorias de las provincias argentinas 1991-2001: estimaciones, explicaciones e interpretaciones. *Signos*. Año XXIII. N° 40. Universidad del Salvador.
- Arroyo, M. (2001). La contraurbanización. Un debate metodológico y conceptual sobre la dinámica de las áreas metropolitanas. *Scripta Nova*, N° 97.
- Berry, B. (1976). *Urbanization and Contraurbanization*. Arnold. New York.
- Castells, M. (1995). La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional. Alianza. Madrid.
- Cardoso, M. M. (2008). La contraurbanización en el Área Metropolitana de Santa Fe, Argentina. Propuestas para la ordenación y el desarrollo sustentable. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca. Salamanca, España.
- Champion, A. G. y Townsend, A. R. (1990). *Contemporary Britain. A geographical perspective*. Edward Arnold. London.
- Cloke, P. (1979). *Key settlements in rural areas*. Methuen. New York.
- Cloke, P. (1985). Counterurbanization: a Rural Perspective. *Geography*. vol. 70, N° 1, p. 13-29.
- Clout, H. D. (1976). *Geografía rural*. Oikos- tau. Barcelona.
- De Mattos, C. A. (2008). Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano. *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina*. Ed. Marco Córdova Montufar. Quito. Colección 50 años. FLACSO. 35-62.

- Erbiti, C. (2008). Un sistema urbano en transformación. Metapolización, metropolización y ciudades intermedias; dinámicas. En: Roccatagliata, J. A. *Argentina. Una visión actual y prospectiva sobre la dimensión territorial*. Ed. Emecé. Bs. As.
- Ferrás Sexto, C. (1995). Contraurbanización y planificación territorial en la Europa Atlántica: los casos de Irlanda y Galicia. *Ciudad y Territorio. Estudios territoriales*. Madrid. Volumen III, nro. 106. pp. 861-875.
- Ferrás Sexto, C. (1997). El fenómeno de la contraurbanización en la literatura científica internacional. *Ciudad y Territorio. Estudios territoriales*. N° 30, 117-118. P. 607-626.
- Ferrás Sexto, C. (1998). La contraurbanización. Fundamentos teóricos y estudios de casos en Irlanda, España y México. Universidad de Guadalajara, Xunta de Galicia. Guadalajara, Santiago de Compostela.
- García Ramón, M. D. et al. (1995). Geografía rural. Síntesis. Madrid.
- Argentina, Instituto Nacional de Estadística y Censos (1991). “Censo Nacional de población y vivienda, 1991”. Serie G, número 3. Resultados definitivos. P: 26.
- Van Den Berg, L. et. al. (1982). Urban Europe. A study of growth and decline. Pergamon Press. Oxford.
- Vinuesa, J. (1975). Sobre el concepto de área metropolitana. Estudios Geográficos. Madrid.
- Zárate, A. (1992). El mosaico urbano. Organización interna y vida en las ciudades. Ed. Cincel. Madrid.